

PERIODICO POLITICO FUNDADO POR D. GONZALO CASTANON.

Sábado 13 de Julio de 1878. Año 1.º de la fundación. No. 110.

CUARTA EPOCA.

LA VOZ DE CUBA.

Rogamos al Sr. Director del Colegio de San Anacleto, se sirva pasar a la administración de la Voz de Cuba, la cuenta pendiente y una liquidación de su presencia.

Habana, 27 de junio de 1878. El Administrador.

Desde el 1.º del actual, ha sido nombrado agente de la Voz de Cuba en la Calle de Ginepro D. Manuel de Salazar.

Habana 4 de julio de 1878.

Tomás Ribas.

Presencia Asociada de la Habana.

TELÉGRAMAS.

Nueva York, julio 11.

Ha llegado hoy, procedente de la Habana, el vapor americano Niagara.

Nueva York, julio 12.

Prevalece mucha excitación en Montreal respecto a unos desórdenes que se cree armados hoy mismo los católicos y los protestantes irlandeses.

Nueva York, julio 12.

El ministro de Hacienda considera prudente diferir por algún tiempo más la emisión de los bonos del empréstito cubano de 125,000,000 de pesetas.

Londres, julio 12.

Según anuncia un despacho especial de París al Times el ministro de Hacienda de Francia ha comunicado a los Cortes los motivos que se oponen a que se levante el estado de sitio en las Provincias Vascongadas.

NOTICIAS COMERCIALES.

Nueva York, julio 11, a las 6 de la tarde.

Cero, cerrado a 1/8 p.

Otras españolas a \$18.00.

Mercado de metales, a las 12.

Plata, 100 onzas, 60 dms (banqueros) a \$1.84 y 1/2.

Idem sobre París 60 dms (banqueros) a \$1.84 y 1/2.

Idem sobre Hamburgo 60 dms (banqueros) a \$1.84 y 1/2.

Bonos 5.00 de los Estados Unidos (1867) a \$102 y 1/2.

Asucar pagado No. 11/12 en cajas, 74 y 75 lbs.

Regalado, a buen refino, 74 y 75 lbs.

Se vendieron 3000 bocanetas centrángulas.

Miel, punga, de 50 grados, a \$3.00.

Miel, masamendi, a \$4.00 y 1/2.

Mantequilla, pura en crema, Leona a \$7.00.

Teléfono, long cable, a \$1.00.

Harina, triple extra, a \$6.00 barril.

Harina, triple extra, a \$6.00 barril.

Asucar Habana N.º 12 extra, a \$2.00 y 2/3.

Asucar Habana N.º 12 extra, a \$2.00 y 2/3.

Bonos americanos 5.00 (1867) a 102 y 1/2.

Descento, Banco de Inglaterra a 3 p.

Descento, Banco de Inglaterra a 3 p.

Algodón, middling upland a 6 1/2 d.

Algodón, middling upland a 6 1/2 d.

Algodón, middling upland a 6 1/2 d.

Algodón, middling upland a 6 1/2 d.

Algodón, middling upland a 6 1/2 d.

Algodón, middling upland a 6 1/2 d.

Algodón, middling upland a 6 1/2 d.

Algodón, middling upland a 6 1/2 d.

Algodón, middling upland a 6 1/2 d.

Algodón, middling upland a 6 1/2 d.

Algodón, middling upland a 6 1/2 d.

Algodón, middling upland a 6 1/2 d.

Algodón, middling upland a 6 1/2 d.

Algodón, middling upland a 6 1/2 d.

Algodón, middling upland a 6 1/2 d.

Algodón, middling upland a 6 1/2 d.

Algodón, middling upland a 6 1/2 d.

Algodón, middling upland a 6 1/2 d.

Algodón, middling upland a 6 1/2 d.

Algodón, middling upland a 6 1/2 d.

Algodón, middling upland a 6 1/2 d.

Algodón, middling upland a 6 1/2 d.

Algodón, middling upland a 6 1/2 d.

Algodón, middling upland a 6 1/2 d.

Algodón, middling upland a 6 1/2 d.

Algodón, middling upland a 6 1/2 d.

Algodón, middling upland a 6 1/2 d.

Algodón, middling upland a 6 1/2 d.

Algodón, middling upland a 6 1/2 d.

Algodón, middling upland a 6 1/2 d.

Algodón, middling upland a 6 1/2 d.

Algodón, middling upland a 6 1/2 d.

Algodón, middling upland a 6 1/2 d.

Algodón, middling upland a 6 1/2 d.

Algodón, middling upland a 6 1/2 d.

Algodón, middling upland a 6 1/2 d.

Algodón, middling upland a 6 1/2 d.

Algodón, middling upland a 6 1/2 d.

Algodón, middling upland a 6 1/2 d.

Algodón, middling upland a 6 1/2 d.

Algodón, middling upland a 6 1/2 d.

Algodón, middling upland a 6 1/2 d.

Algodón, middling upland a 6 1/2 d.

Algodón, middling upland a 6 1/2 d.

Algodón, middling upland a 6 1/2 d.

Algodón, middling upland a 6 1/2 d.

Algodón, middling upland a 6 1/2 d.

Algodón, middling upland a 6 1/2 d.

Algodón, middling upland a 6 1/2 d.

Algodón, middling upland a 6 1/2 d.

Algodón, middling upland a 6 1/2 d.

Algodón, middling upland a 6 1/2 d.

Algodón, middling upland a 6 1/2 d.

Algodón, middling upland a 6 1/2 d.

Algodón, middling upland a 6 1/2 d.

Algodón, middling upland a 6 1/2 d.

Algodón, middling upland a 6 1/2 d.

Algodón, middling upland a 6 1/2 d.

Algodón, middling upland a 6 1/2 d.

Algodón, middling upland a 6 1/2 d.

Algodón, middling upland a 6 1/2 d.

Algodón, middling upland a 6 1/2 d.

Algodón, middling upland a 6 1/2 d.

Algodón, middling upland a 6 1/2 d.

Algodón, middling upland a 6 1/2 d.

Algodón, middling upland a 6 1/2 d.

Algodón, middling upland a 6 1/2 d.

Algodón, middling upland a 6 1/2 d.

Algodón, middling upland a 6 1/2 d.

Algodón, middling upland a 6 1/2 d.

Algodón, middling upland a 6 1/2 d.

Algodón, middling upland a 6 1/2 d.

Algodón, middling upland a 6 1/2 d.

PRODUCTOS DE LA CELEBRE FABRICA DE KRUPP.

ESSEN (ALEMANIA).

Cariles de acero, HERRERÍA, ARMAS, etc.

Cariles de acero, HERRERÍA, ARMAS, etc.

Cariles de acero, HERRERÍA, ARMAS, etc.

Cariles de acero, HERRERÍA, ARMAS, etc.

Cariles de acero, HERRERÍA, ARMAS, etc.

Cariles de acero, HERRERÍA, ARMAS, etc.

Cariles de acero, HERRERÍA, ARMAS, etc.

Cariles de acero, HERRERÍA, ARMAS, etc.

Cariles de acero, HERRERÍA, ARMAS, etc.

Cariles de acero, HERRERÍA, ARMAS, etc.

Cariles de acero, HERRERÍA, ARMAS, etc.

Cariles de acero, HERRERÍA, ARMAS, etc.

Cariles de acero, HERRERÍA, ARMAS, etc.

Cariles de acero, HERRERÍA, ARMAS, etc.

Cariles de acero, HERRERÍA, ARMAS, etc.

Cariles de acero, HERRERÍA, ARMAS, etc.

Cariles de acero, HERRERÍA, ARMAS, etc.

Cariles de acero, HERRERÍA, ARMAS, etc.

Cariles de acero, HERRERÍA, ARMAS, etc.

Cariles de acero, HERRERÍA, ARMAS, etc.

Cariles de acero, HERRERÍA, ARMAS, etc.

Cariles de acero, HERRERÍA, ARMAS, etc.

Cariles de acero, HERRERÍA, ARMAS, etc.

Cariles de acero, HERRERÍA, ARMAS, etc.

Cariles de acero, HERRERÍA, ARMAS, etc.

Cariles de acero, HERRERÍA, ARMAS, etc.

Cariles de acero, HERRERÍA, ARMAS, etc.

Cariles de acero, HERRERÍA, ARMAS, etc.

Cariles de acero, HERRERÍA, ARMAS, etc.

Cariles de acero, HERRERÍA, ARMAS, etc.

Cariles de acero, HERRERÍA, ARMAS, etc.

Cariles de acero, HERRERÍA, ARMAS, etc.

Cariles de acero, HERRERÍA, ARMAS, etc.

Cariles de acero, HERRERÍA, ARMAS, etc.

Cariles de acero, HERRERÍA, ARMAS, etc.

Cariles de acero, HERRERÍA, ARMAS, etc.

Cariles de acero, HERRERÍA, ARMAS, etc.

Cariles de acero, HERRERÍA, ARMAS, etc.

Cariles de acero, HERRERÍA, ARMAS, etc.

Cariles de acero, HERRERÍA, ARMAS, etc.

Cariles de acero, HERRERÍA, ARMAS, etc.

Cariles de acero, HERRERÍA, ARMAS, etc.

Cariles de acero, HERRERÍA, ARMAS, etc.

Cariles de acero, HERRERÍA, ARMAS, etc.

Cariles de acero, HERRERÍA, ARMAS, etc.

Cariles de acero, HERRERÍA, ARMAS, etc.

Cariles de acero, HERRERÍA, ARMAS, etc.

Cariles de acero, HERRERÍA, ARMAS, etc.

Cariles de acero, HERRERÍA, ARMAS, etc.

Cariles de acero, HERRERÍA, ARMAS, etc.

Cariles de acero, HERRERÍA, ARMAS, etc.

Cariles de acero, HERRERÍA, ARMAS, etc.

Cariles de acero, HERRERÍA, ARMAS, etc.

Cariles de acero, HERRERÍA, ARMAS, etc.

Cariles de acero, HERRERÍA, ARMAS, etc.

Cariles de acero, HERRERÍA, ARMAS, etc.

Cariles de acero, HERRERÍA, ARMAS, etc.

Cariles de acero, HERRERÍA, ARMAS, etc.

Cariles de acero, HERRERÍA, ARMAS, etc.

Cariles de acero, HERRERÍA, ARMAS, etc.

Cariles de acero, HERRERÍA, ARMAS, etc.

Cariles de acero, HERRERÍA, ARMAS, etc.

Cariles de acero, HERRERÍA, ARMAS, etc.

Cariles de acero, HERRERÍA, ARMAS, etc.

Cariles de acero, HERRERÍA, ARMAS, etc.

Cariles de acero, HERRERÍA, ARMAS, etc.

Cariles de acero, HERRERÍA, ARMAS, etc.

Cariles de acero, HERRERÍA, ARMAS, etc.

Cariles de acero, HERRERÍA, ARMAS, etc.

Cariles de acero, HERRERÍA, ARMAS, etc.

Cariles de acero, HERRERÍA, ARMAS, etc.

Cariles de acero, HERRERÍA, ARMAS, etc.

Cariles de acero, HERRERÍA, ARMAS, etc.

Cariles de acero, HERRERÍA, ARMAS, etc.

Cariles de acero, HERRERÍA, ARMAS, etc.

Cariles de acero, HERRERÍA, ARMAS, etc.

Cariles de acero, HERRERÍA, ARMAS, etc.

Cariles de acero, HERRERÍA, ARMAS, etc.

Cariles de acero, HERRERÍA, ARMAS, etc.

Cariles de acero, HERRERÍA, ARMAS, etc.

Cariles de acero, HERRERÍA, ARMAS, etc.

Cariles de acero, HERRERÍA, ARMAS, etc.

Cariles de acero, HERRERÍA, ARMAS, etc.

Cariles de acero, HERRERÍA, ARMAS, etc.

Cariles de acero, HERRERÍA, ARMAS, etc.

Cariles de acero, HERRERÍA, ARMAS, etc.

Cariles de acero, HERRERÍA, ARMAS, etc.

Cariles de acero, HERRERÍA, ARMAS, etc.

Cariles de acero, HERRERÍA, ARMAS, etc.

Cariles de acero, HERRERÍA, ARMAS, etc.

Cariles de acero, HERRERÍA, ARMAS, etc.

Cariles de acero, HERRERÍA, ARMAS, etc.

Cariles de acero, HERRERÍA, ARMAS, etc.

Cariles de acero, HERRERÍA, ARMAS, etc.

Cariles de acero, HERRERÍA, ARMAS, etc.

Cariles de acero, HERRERÍA, ARMAS, etc.

Cariles de acero, HERRERÍA, ARMAS, etc.

Cariles de acero, HERRERÍA, ARMAS, etc.

Cariles de acero, HERRERÍA, ARMAS, etc.

Cariles de acero, HERRERÍA, ARMAS, etc.

Cariles de acero, HERRERÍA, ARMAS, etc.

Cariles de acero, HERRERÍA, ARMAS, etc.

Cariles de acero, HERRERÍA, ARMAS, etc.

Cariles de acero, HERRERÍA, ARMAS, etc.

Cariles de acero, HERRERÍA, ARMAS, etc.

Cariles de acero, HERRERÍA, ARMAS, etc.

Cariles de acero, HERRERÍA, ARMAS, etc.

Cariles de acero, HERRERÍA, ARMAS, etc.

Cariles de acero, HERRERÍA, ARMAS, etc.

Cariles de acero, HERRERÍA, ARMAS, etc.

Cariles de acero, HERRERÍA, ARMAS, etc.

Cariles de acero, HERRERÍA, ARMAS, etc.

Cariles de acero, HERRERÍA, ARMAS, etc.

Cariles de acero, HERRERÍA, ARMAS, etc.

Cariles de acero, HERRERÍA, ARMAS, etc.

Cariles de acero, HERRERÍA, ARMAS, etc.

Cariles de acero, HERRERÍA, ARMAS, etc.

Cariles de acero, HERRERÍA, ARMAS, etc.

PRODUCTOS DE LA CELEBRE FABRICA DE KRUPP.

ESSEN (ALEMANIA).

Cariles de acero, HERRERÍA, ARMAS, etc.

Cariles de acero, HERRERÍA, ARMAS, etc.

Cariles de acero, HERRERÍA, ARMAS, etc.

Cariles de acero, HERRERÍA, ARMAS, etc.

Cariles de acero, HERRERÍA, ARMAS, etc.

Cariles de acero, HERRERÍA, ARMAS, etc.

Cariles de acero, HERRERÍA, ARMAS, etc.

Cariles de acero, HERRERÍA, ARMAS, etc.

Cariles de acero, HERRERÍA, ARMAS, etc.

Cariles de acero, HERRERÍA, ARMAS, etc.

Cariles de acero, HERRERÍA, ARMAS, etc.

Cariles de acero, HERRERÍA, ARMAS, etc.

Cariles de acero, HERRERÍA, ARMAS, etc.

Cariles de acero, HERRERÍA, ARMAS, etc.

Cariles de acero, HERRERÍA, ARMAS, etc.

Cariles de acero, HERRERÍA, ARMAS, etc.

Cariles de acero, HERRERÍA, ARMAS, etc.

Cariles de acero, HERRERÍA, ARMAS, etc.

Cariles de acero, HERRERÍA, ARMAS, etc.

Cariles de acero, HERRERÍA, ARMAS, etc.

Cariles de acero, HERRERÍA, ARMAS, etc.

Cariles de acero, HERRERÍA, ARMAS, etc.

Cariles de acero, HERRERÍA, ARMAS, etc.

EL CONGRESO EUROPEO.

La marcha satisfactoria de los trabajos del congreso lleva la tranquilidad a todas las potencias europeas, las esperanzas concebidas acerca de un arreglo satisfactorio de la cuestión que se debate en Berlín, se van realizando felizmente, y todo parece demostrar que de las deliberaciones de la solemnidad asamblea ha de nacer la paz que asegure el equilibrio de la Europa, interrumpido por una guerra que ha afectado grandes y trascendentes intereses.

Sin embargo, los resultados satisfactorios de las discusiones y los arreglos internacionales del congreso, han sido debidos más bien, a convenios anteriores que de un teniente habiendo preparado el camino a una inteligencia entre dos naciones vivamente interesadas, y que se habían mantenido durante un largo tiempo de agitación y de lucha en una actitud abiertamente hostil. La Rusia y la Inglaterra, según datos que no pueden negarse, han celebrado un convenio antes de asistir al congreso representados por sus primeros diplomáticos. El documento, por más de un título curioso publicado por el *Globe*, del cual tienen ya conocimiento nuestros lectores, es de irreconcilable autenticidad; autenticidad que, reconoce la por el gobierno británico, se revela en la redacción de todas las cláusulas que lo componen. Si se examina detenidamente el texto del convenio, no puede uno menos ver en él la mano expresa de la diplomacia inglesa. Todas esas reticencias, modificaciones, y hasta cierto punto ambigüedades de muchos de sus artículos, retratan al vivo la política de lord Beaconsfield, llena de desconfianza y de provisión, y al propio tiempo hábil y astuta. Como dice con mucha razón un diario extranjero, su lectura recuerda el famoso proyecto de la Unión de 1871: el aire de familia de los documentos se presenta a los ojos menos experimentados. Pero de todos modos, este nuevo convenio significa un triunfo señalado de la diplomacia británica. Como la Rusia, envanecida con sus triunfos y activa en sus pretensiones, ha consentido esta verdadera derrota? Cómo después de tantas resistencias cede hoy hasta el punto de que sus modificaciones impuestas por este convenio al tratado de San Esteban sean tan completas y trascendentes? ¿Há aquí un misterio que no puede explicarse satisfactoriamente. La política, empero, tiene secretos que no se revelan fácilmente, y quien sabe si las concesiones de la Rusia, a primera vista inexplicables, no se varían compensadas luego?

Todo puede preverse y conjeturarse, desde el momento que la política que prevalece en el congreso no es una política franca y decididamente europea. El previo acuerdo de la Rusia y la Inglaterra ha hecho de la asamblea internacional de Berlín, no un tribunal de arbitraje, como los intereses generales y el derecho público de Europa tan invocados al arbitraje, sino una simple cuestión de forma en que serán ratificados acuerdos de que otro modo no habrían sido tempestuosos, han presentado en la general un carácter pacífico y tranquilo. Fuerza es decir que, según el texto del acuerdo entre Inglaterra y Rusia, los intereses europeos no han sido tenidos en consideración. ¿Qué, si dice a este respecto el *Journal des Débats*, la Inglaterra se había hecho tan generosamente el campeón del derecho europeo, la Inglaterra que hacia profesión de pensar mucho en ella que en el interés de los principios y en el del equilibrio general, la Inglaterra, a la que la Europa había aplaudido con tanto ardor y admiración, la Inglaterra en el fondo de su corazón no pensaba más que en la Rusia que tenía el derecho de decir muy alto en el momento en que el congreso se abriese y lo que todos los órganos de la prensa rusa raplan hacia la sociedad, y qué se hace entonces el prestigio de que se encontraba rodeada la Inglaterra y ante el cual la Europa se había inclinado casi con respeto?

Esta es la verdad: el triunfo de la Inglaterra ha sido un golpe para el prestigio de una política, y una clara manifestación de sus verdaderas intenciones. Todas aquellas protestas de velar por los intereses del equilibrio general, hechas a nombre de la Rusia, no eran más que una máscara para sus ministros. La Inglaterra, en realidad, no pensaba más que en sus intereses, y quisiera lord Beaconsfield no pensara más que en su gloria personal y la ha perseguido como el desahogado de una novela. Los viejos diplomáticos ingleses se contaban con más frecuencia y *fair-play*. Há aquí lo que la Rusia quería tener el derecho de decir muy alto en el momento en que el congreso se abriese y lo que todos los órganos de la prensa rusa raplan hacia la sociedad, y qué se hace entonces el prestigio de que se encontraba rodeada la Inglaterra y ante el cual la Europa se había inclinado casi con respeto?

Esta es la verdad: el triunfo de la Inglaterra ha sido un golpe para el prestigio de una política, y una clara manifestación de sus verdaderas intenciones. Todas aquellas protestas de velar por los intereses del equilibrio general, hechas a nombre de la Rusia, no eran más que una máscara para sus ministros. La Inglaterra, en realidad, no pensaba más que en sus intereses, y quisiera lord Beaconsfield no pensara más que en su gloria personal y la ha perseguido como el desahogado de una novela. Los viejos diplomáticos ingleses se contaban con más frecuencia y *fair-play*. Há aquí lo que la Rusia quería tener el derecho de decir muy alto en el momento en que el congreso se abriese y lo que todos los órganos de la prensa rusa raplan hacia la sociedad, y qué se hace entonces el prestigio de que se encontraba rodeada la Inglaterra y ante el cual la Europa se había inclinado casi con respeto?

Esta es la verdad: el triunfo de la Inglaterra ha sido un golpe para el prestigio de una política, y una clara manifestación de sus verdaderas intenciones. Todas aquellas protestas de velar por los intereses del equilibrio general, hechas a nombre de la Rusia, no eran más que una máscara para sus ministros. La Inglaterra, en realidad, no pensaba más que en sus intereses, y quisiera lord Beaconsfield no pensara más que en su gloria personal y la ha perseguido como el desahogado de una novela. Los viejos diplomáticos ingleses se contaban con más frecuencia y *fair-play*. Há aquí lo que la Rusia quería tener el derecho de decir muy alto en el momento en que el congreso se abriese y lo que todos los órganos de la prensa rusa raplan hacia la sociedad, y qué se hace entonces el prestigio de que se encontraba rodeada la Inglaterra y ante el cual la Europa se había inclinado casi con respeto?

Esta es la verdad: el triunfo de la Inglaterra ha sido un golpe para el prestigio de una política, y una clara manifestación de sus verdaderas intenciones. Todas aquellas protestas de velar por los intereses del equilibrio general, hechas a nombre de la Rusia, no eran más que una máscara para sus ministros. La Inglaterra, en realidad, no pensaba más que en sus intereses, y quisiera lord Beaconsfield no pensara más que en su gloria personal y la ha perseguido como el desahogado de una novela. Los viejos diplomáticos ingleses se contaban con más frecuencia y *fair-play*. Há aquí lo que la Rusia quería tener el derecho de decir muy alto en el momento en que el congreso se abriese y lo que todos los órganos de la prensa rusa raplan hacia la sociedad, y qué se hace entonces el prestigio de que se encontraba rodeada la Inglaterra y ante el cual la Europa se había inclinado casi con respeto?

Esta es la verdad: el triunfo de la Inglaterra ha sido un golpe para el prestigio de una política, y una clara manifestación de sus verdaderas intenciones. Todas aquellas protestas de velar por los intereses del equilibrio general, hechas a nombre de la Rusia, no eran más que una máscara para sus ministros. La Inglaterra, en realidad, no pensaba más que en sus intereses, y quisiera lord Beaconsfield no pensara más que en su gloria personal y la ha perseguido como el desahogado de una novela. Los viejos diplomáticos ingleses se contaban con más frecuencia y *fair-play*. Há aquí lo que la Rusia quería tener el derecho de decir muy alto en el momento en que el congreso se abriese y lo que todos los órganos de la prensa rusa raplan hacia la sociedad, y qué se hace entonces el prestigio de que se encontraba rodeada la Inglaterra y ante el cual la Europa se había inclinado casi con respeto?

Esta es la verdad: el triunfo de la Inglaterra ha sido un golpe para el prestigio de una política, y una clara manifestación de sus verdaderas intenciones. Todas aquellas protestas de velar por los intereses del equilibrio general, hechas a nombre de la Rusia, no eran más que una máscara para sus ministros. La Inglaterra, en realidad, no pensaba más que en sus intereses, y quisiera lord Beaconsfield no pensara más que en su gloria personal y la ha perseguido como el desahogado de una novela. Los viejos diplomáticos ingleses se contaban con más frecuencia y *fair-play*. Há aquí lo que la Rusia quería tener el derecho de decir muy alto en el momento en que el congreso se abriese y lo que todos los órganos de la prensa rusa raplan hacia la sociedad, y qué se hace entonces el prestigio de que se encontraba rodeada la Inglaterra y ante el cual la Europa se había inclinado casi con respeto?

Esta es la verdad: el triunfo de la Inglaterra ha sido un golpe para el prestigio de una política, y una clara manifestación de sus verdaderas intenciones. Todas aquellas protestas de velar por los intereses del equilibrio general, hechas a nombre de la Rusia, no eran más que una máscara para sus ministros. La Inglaterra, en realidad, no pensaba más que en sus intereses, y quisiera lord Beaconsfield no pensara más que en su gloria personal y la ha perseguido como el desahogado de una novela. Los viejos diplomáticos ingleses se contaban con más frecuencia y *fair-play*. Há aquí lo que la Rusia quería tener el derecho de decir muy alto en el momento en que el congreso se abriese y lo que todos los órganos de la prensa rusa raplan hacia la sociedad, y qué se hace entonces el prestigio de que se encontraba rodeada la Inglaterra y ante el cual la Europa se había inclinado casi con respeto?

Esta es la verdad: el triunfo de la Inglaterra ha sido un golpe para el prestigio de una política, y una clara manifestación de sus verdaderas intenciones. Todas aquellas protestas de velar por los intereses del equilibrio general, hechas a nombre de la Rusia, no eran más que una máscara para sus ministros. La Inglaterra, en realidad, no pensaba más que en sus intereses, y quisiera lord Beaconsfield no pensara más que en su gloria personal y la ha perseguido como el desahogado de una novela. Los viejos diplomáticos ingleses se contaban con más frecuencia y *fair-play*. Há aquí lo que la Rusia quería tener el derecho de decir muy alto en el momento en que el congreso se abriese y lo que todos los órganos de la prensa rusa raplan hacia la sociedad, y qué se hace entonces el prestigio de que se encontraba rodeada la Inglaterra y ante el cual la Europa se había inclinado casi con respeto?

bra de nobles principios y de generosos sentimientos, se sabe ya lo que vale. El egoísmo tradicional de la Inglaterra no ha sido esta vez desmentido, la satisfacción de grandes ambiciones fué solo el norte de su diplomacia, y la Europa, con este nuevo desengaño, aprenderá una vez por todas a leer en el fondo de las declaraciones y de las protestas británicas, el verdadero carácter de una política deslealmente apartada de las generosas inspiraciones de la conveniencia, y del ajustado equilibrio de los intereses del continente.

Tiempo hacía que el derecho público europeo era sólo una vana palabra y una máscara para disfrazar grandes atentados internacionales, y violaciones de los tratados establecidos. Recuérdese la historia, y se verá cuantas injusticias se han perpetrado en su nombre, la formación del nuevo sistema de las nacionalidades se ha llevado a término conculcando esos solemnemente principios, única salvaguardia de los débiles, único freno de los poderosos, y cosa extraña, la Europa ha presenciado más de una vez la reunión de asambleas internacionales para fijar las bases de su equilibrio después de que grandes comités de los países interesados, y los únicos intereses tenidos en cuenta han sido los particulares de las naciones poderosas y preponderantes. Los pueblos débiles han sufrido siempre las consecuencias de su debilidad y el eco de sus lamentos se ha perdido en medio del estrépido del triunfo, del esplendor con que han pasado por la Europa su grandeza pasada, las naciones que se han dividido en despojos a los vencedores y en pedruzcos a las nacionalidades impotentes para detener la fuerza invasora de los conquistadores.

Este congreso, según acausa una nueva consagración política de aquella odiosa frase de la *force prime droit*, base de todas las conquistas modernas. Puede asegurarse por ahora que en la asamblea de Berlín no prevalecerá una política verdaderamente europea; cada nación obra según los consejos de sus propios intereses, y en este caso, la última guerra, cuyos consecuencias serán siempre desastrosas para la Europa, contribuirá al acrecentamiento de las naciones más fuertes, y a un nuevo arreglo del sistema de las nacionalidades europeas en que los pequeños y los débiles harán el papel de los desheredados. *Realit potestatis!*

Hechas estas consideraciones, veamos ahora el estado en que se encuentran los trabajos del congreso de Berlín. Estos se encuentran a tal punto adelantados, que según las últimas noticiaciones, el congreso debía clausurarse el 11 de julio del presente año, después de una duración de un mes.

La cuestión de la Bosnia y de la Herzegovina ha sido ya resuelta únicamente por el congreso, autorizando al Austria para ocupar ambos territorios. La discusión relativa a este asunto ha sido de las más animadas. Mehmet Ali ha contestado con gran vigor haciendo notar que las condiciones adoptadas hoy por el congreso eran para la Turquía más duras que las impuestas por el tratado de San Esteban, y por tanto, ha protestado solemnemente contra lo que él llamaba la rendición de la Bosnia y de la Herzegovina, y ha enviado inmediatamente un despacho a su gobierno, notificándole esta decisión que es para el Imperio otomano un duro golpe, y proponiendo al mismo que resista por la fuerza, llamando inmediatamente a los plenipotenciarios. Este telegrama ha causado honda impresión en Constantinopoli, aunque como afirma el *Times*, ni el sultán ni su consejo tomarán a este respecto ninguna decisión, reduciéndose simplemente la resistencia de la Turquía a las protestas, fuerzas que no tendrán otro resultado que forjar el salvo el honor del gobierno otomano. Entre tanto, 60,000 austríacos, según los últimos despachos, estaban a punto de franquear la frontera turca, y tal vez a la hora en que estas líneas se escriben, habrán ocupado ya los territorios bosnios y hercegovinos.

La cuestión de la Rumania ha quedado también arreglada, declarándose su independencia báltica la condición de la igualdad de derechos civiles y religiosos concedidos a todos los habitantes y el que los Estados extranjeros sean tratados bajo el mismo pie en las relaciones comerciales. Decidido asimismo definitivamente la retrocesión de la Besarabia a la Rusia, recibiendo en cambio la Rumania la Dobruja. La frontera del nuevo territorio se extenderá desde las cercanías de Silistria hasta Mangalia sobre el mar Negro. Se dice que la Rumania protestará, aunque acatando la decisión del congreso.

La cuestión de la Serbia y el Montenegro ha quedado igualmente arreglada. La independencia de estos dos Estados ha sido reconocida, recibiendo la Serbia una anexión de territorio de 192 millas cuadradas que contiene 182,000 habitantes. La frontera de la Serbia y el Montenegro se extenderá desde las cercanías de Silistria hasta Mangalia sobre el mar Negro. Se dice que la Rumania protestará, aunque acatando la decisión del congreso.

La cuestión de la Serbia y el Montenegro ha quedado igualmente arreglada. La independencia de estos dos Estados ha sido reconocida, recibiendo la Serbia una anexión de territorio de 192 millas cuadradas que contiene 182,000 habitantes. La frontera de la Serbia y el Montenegro se extenderá desde las cercanías de Silistria hasta Mangalia sobre el mar Negro. Se dice que la Rumania protestará, aunque acatando la decisión del congreso.

La cuestión de la Serbia y el Montenegro ha quedado igualmente arreglada. La independencia de estos dos Estados ha sido reconocida, recibiendo la Serbia una anexión de territorio de 192 millas cuadradas que contiene 182,000 habitantes. La frontera de la Serbia y el Montenegro se extenderá desde las cercanías de Silistria hasta Mangalia sobre el mar Negro. Se dice que la Rumania protestará, aunque acatando la decisión del congreso.

La cuestión de la Serbia y el Montenegro ha quedado igualmente arreglada. La independencia de estos dos Estados ha sido reconocida, recibiendo la Serbia una anexión de territorio de 192 millas cuadradas que contiene 182,000 habitantes. La frontera de la Serbia y el Montenegro se extenderá desde las cercanías de Silistria hasta Mangalia sobre el mar Negro. Se dice que la Rumania protestará, aunque acatando la decisión del congreso.

terios del Montenegro han sido aumentados considerablemente al norte y noroeste, y la isla de San Esteban con ciertas condiciones Antivari y su puerto.

Queda pendiente aún la cuestión de la Grecia, cuya solución ofrece graves dificultades por las exigencias de aquella nación y la enérgica resistencia de la Turquía. El arreglo y la nueva organización del territorio de la Bulgaria, así como el de la Turquía asiática quedarán para las últimas sesiones del congreso.

ADOLFO PEREZ.

DECRETO IMPORTANTE.

El Excmo. Sr. Ministro de Ultramar, por Real Orden de 9 de junio próximo pasado, comunicó al Excmo. Sr. Gobernador General, entre otros varios lícitos decretos los que sigue:

EXPOSICIÓN. SEÑOR: Ha llegado el momento de que las leyes políticas, que según la Constitución del Estado, aplicadas a la Isla de Puerto Rico, se venían haciendo a la de Cuba. El tiempo ha pasado, y el congreso de Ultramar, por su parte, ha estado en la necesidad de adoptar las modificaciones necesarias, y se verá cuantas injusticias se han perpetrado en su nombre, la formación del nuevo sistema de las nacionalidades se ha llevado a término conculcando esos solemnemente principios, única salvaguardia de los débiles, único freno de los poderosos, y cosa extraña, la Europa ha presenciado más de una vez la reunión de asambleas internacionales para fijar las bases de su equilibrio después de que grandes comités de los países interesados, y los únicos intereses tenidos en cuenta han sido los particulares de las naciones poderosas y preponderantes. Los pueblos débiles han sufrido siempre las consecuencias de su debilidad y el eco de sus lamentos se ha perdido en medio del estrépido del triunfo, del esplendor con que han pasado por la Europa su grandeza pasada, las naciones que se han dividido en despojos a los vencedores y en pedruzcos a las nacionalidades impotentes para detener la fuerza invasora de los conquistadores.

Este congreso, según acausa una nueva consagración política de aquella odiosa frase de la *force prime droit*, base de todas las conquistas modernas. Puede asegurarse por ahora que en la asamblea de Berlín no prevalecerá una política verdaderamente europea; cada nación obra según los consejos de sus propios intereses, y en este caso, la última guerra, cuyos consecuencias serán siempre desastrosas para la Europa, contribuirá al acrecentamiento de las naciones más fuertes, y a un nuevo arreglo del sistema de las nacionalidades europeas en que los pequeños y los débiles harán el papel de los desheredados. *Realit potestatis!*

Hechas estas consideraciones, veamos ahora el estado en que se encuentran los trabajos del congreso de Berlín. Estos se encuentran a tal punto adelantados, que según las últimas noticiaciones, el congreso debía clausurarse el 11 de julio del presente año, después de una duración de un mes.

La cuestión de la Bosnia y de la Herzegovina ha sido ya resuelta únicamente por el congreso, autorizando al Austria para ocupar ambos territorios. La discusión relativa a este asunto ha sido de las más animadas. Mehmet Ali ha contestado con gran vigor haciendo notar que las condiciones adoptadas hoy por el congreso eran para la Turquía más duras que las impuestas por el tratado de San Esteban, y por tanto, ha protestado solemnemente contra lo que él llamaba la rendición de la Bosnia y de la Herzegovina, y ha enviado inmediatamente un despacho a su gobierno, notificándole esta decisión que es para el Imperio otomano un duro golpe, y proponiendo al mismo que resista por la fuerza, llamando inmediatamente a los plenipotenciarios. Este telegrama ha causado honda impresión en Constantinopoli, aunque como afirma el *Times*, ni el sultán ni su consejo tomarán a este respecto ninguna decisión, reduciéndose simplemente la resistencia de la Turquía a las protestas, fuerzas que no tendrán otro resultado que forjar el salvo el honor del gobierno otomano. Entre tanto, 60,000 austríacos, según los últimos despachos, estaban a punto de franquear la frontera turca, y tal vez a la hora en que estas líneas se escriben, habrán ocupado ya los territorios bosnios y hercegovinos.

La cuestión de la Rumania ha quedado también arreglada, declarándose su independencia báltica la condición de la igualdad de derechos civiles y religiosos concedidos a todos los habitantes y el que los Estados extranjeros sean tratados bajo el mismo pie en las relaciones comerciales. Decidido asimismo definitivamente la retrocesión de la Besarabia a la Rusia, recibiendo en cambio la Rumania la Dobruja. La frontera del nuevo territorio se extenderá desde las cercanías de Silistria hasta Mangalia sobre el mar Negro. Se dice que la Rumania protestará, aunque acatando la decisión del congreso.

La cuestión de la Serbia y el Montenegro ha quedado igualmente arreglada. La independencia de estos dos Estados ha sido reconocida, recibiendo la Serbia una anexión de territorio de 192 millas cuadradas que contiene 182,000 habitantes. La frontera de la Serbia y el Montenegro se extenderá desde las cercanías de Silistria hasta Mangalia sobre el mar Negro. Se dice que la Rumania protestará, aunque acatando la decisión del congreso.

La cuestión de la Serbia y el Montenegro ha quedado igualmente arreglada. La independencia de estos dos Estados ha sido reconocida, recibiendo la Serbia una anexión de territorio de 192 millas cuadradas que contiene 182,000 habitantes. La frontera de la Serbia y el Montenegro se extenderá desde las cercanías de Silistria hasta Mangalia sobre el mar Negro. Se dice que la Rumania protestará, aunque acatando la decisión del congreso.

ción de la Marquía, a propuesta del Ministro de Ultramar, y de acuerdo con el parecer del Consejo de Ministros, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º La Isla de Cuba elegirá el número de Diputados a Cortes que corresponda a su población, en la proporción de un Diputado por cada cincuenta mil habitantes libres.

Artículo 2.º Las elecciones se verificarán en el día que el Gobierno determine con arreglo a la ley provisional de la Península de veinte de julio de mil ochocientos sesenta y ocho, y en la proporción que con relación a sus artículos cuarenta, cuarenta y diez y seis se establecen los que siguen.

Artículo 3.º Para ser elegido Diputado se requiere: Ser español. Segundo. Ser elector. Tercero. Haber cumplido veinticinco años de edad con anterioridad a la proclamación en el distrito electoral.

Artículo 4.º No podrán ser elegidos Diputados los comprendidos en las excepciones de la ley electoral de la Península, y los que, a consecuencia de haber estado sujetos a servidumbre, no hayan, por lo menos seis años de ser liberados, obtenido el consentimiento de la autoridad eclesiástica para ser elector, y en las listas del censo electoral.

Artículo 5.º No podrán ser elegidos Diputados los comprendidos en las excepciones de la ley electoral de la Península, y los que, a consecuencia de haber estado sujetos a servidumbre, no hayan, por lo menos seis años de ser liberados, obtenido el consentimiento de la autoridad eclesiástica para ser elector, y en las listas del censo electoral.

Artículo 6.º No podrán ser elegidos Diputados los comprendidos en las excepciones de la ley electoral de la Península, y los que, a consecuencia de haber estado sujetos a servidumbre, no hayan, por lo menos seis años de ser liberados, obtenido el consentimiento de la autoridad eclesiástica para ser elector, y en las listas del censo electoral.

Artículo 7.º No podrán ser elegidos Diputados los comprendidos en las excepciones de la ley electoral de la Península, y los que, a consecuencia de haber estado sujetos a servidumbre, no hayan, por lo menos seis años de ser liberados, obtenido el consentimiento de la autoridad eclesiástica para ser elector, y en las listas del censo electoral.

Artículo 8.º No podrán ser elegidos Diputados los comprendidos en las excepciones de la ley electoral de la Península, y los que, a consecuencia de haber estado sujetos a servidumbre, no hayan, por lo menos seis años de ser liberados, obtenido el consentimiento de la autoridad eclesiástica para ser elector, y en las listas del censo electoral.

Artículo 9.º No podrán ser elegidos Diputados los comprendidos en las excepciones de la ley electoral de la Península, y los que, a consecuencia de haber estado sujetos a servidumbre, no hayan, por lo menos seis años de ser liberados, obtenido el consentimiento de la autoridad eclesiástica para ser elector, y en las listas del censo electoral.

Artículo 10.º No podrán ser elegidos Diputados los comprendidos en las excepciones de la ley electoral de la Península, y los que, a consecuencia de haber estado sujetos a servidumbre, no hayan, por lo menos seis años de ser liberados, obtenido el consentimiento de la autoridad eclesiástica para ser elector, y en las listas del censo electoral.

Artículo 11.º No podrán ser elegidos Diputados los comprendidos en las excepciones de la ley electoral de la Península, y los que, a consecuencia de haber estado sujetos a servidumbre, no hayan, por lo menos seis años de ser liberados, obtenido el consentimiento de la autoridad eclesiástica para ser elector, y en las listas del censo electoral.

Artículo 12.º No podrán ser elegidos Diputados los comprendidos en las excepciones de la ley electoral de la Península, y los que, a consecuencia de haber estado sujetos a servidumbre, no hayan, por lo menos seis años de ser liberados, obtenido el consentimiento de la autoridad eclesiástica para ser elector, y en las listas del censo electoral.

Artículo 13.º No podrán ser elegidos Diputados los comprendidos en las excepciones de la ley electoral de la Península, y los que, a consecuencia de haber estado sujetos a servidumbre, no hayan, por lo menos seis años de ser liberados, obtenido el consentimiento de la autoridad eclesiástica para ser elector, y en las listas del censo electoral.

Artículo 14.º No podrán ser elegidos Diputados los comprendidos en las excepciones de la ley electoral de la Península, y los que, a consecuencia de haber estado sujetos a servidumbre, no hayan, por lo menos seis años de ser liberados, obtenido el consentimiento de la autoridad eclesiástica para ser elector, y en las listas del censo electoral.

Artículo 15.º No podrán ser elegidos Diputados los comprendidos en las excepciones de la ley electoral de la Península, y los que, a consecuencia de haber estado sujetos a servidumbre, no hayan, por lo menos seis años de ser liberados, obtenido el consentimiento de la autoridad eclesiástica para ser elector, y en las listas del censo electoral.

Artículo 16.º No podrán ser elegidos Diputados los comprendidos en las excepciones de la ley electoral de la Península, y los que, a consecuencia de haber estado sujetos a servidumbre, no hayan, por lo menos seis años de ser liberados, obtenido el consentimiento de la autoridad eclesiástica para ser elector, y en las listas del censo electoral.

Artículo 17.º No podrán ser elegidos Diputados los comprendidos en las excepciones de la ley electoral de la Península, y los que, a consecuencia de haber estado sujetos a servidumbre, no hayan, por lo menos seis años de ser liberados, obtenido el consentimiento de la autoridad eclesiástica para ser elector, y en las listas del censo electoral.

Artículo 18.º No podrán ser elegidos Diputados los comprendidos en las excepciones de la ley electoral de la Península, y los que, a consecuencia de haber estado sujetos a servidumbre, no hayan, por lo menos seis años de ser liberados, obtenido el consentimiento de la autoridad eclesiástica para ser elector, y en las listas del censo electoral.

Artículo 19.º No podrán ser elegidos Diputados los comprendidos en las excepciones de la ley electoral de la Península, y los que, a consecuencia de haber estado sujetos a servidumbre, no hayan, por lo menos seis años de ser liberados, obtenido el consentimiento de la autoridad eclesiástica para ser elector, y en las listas del censo electoral.

Artículo 20.º No podrán ser elegidos Diputados los comprendidos en las excepciones de la ley electoral de la Península, y los que, a consecuencia de haber estado sujetos a servidumbre, no hayan, por lo menos seis años de ser liberados, obtenido el consentimiento de la autoridad eclesiástica para ser elector, y en las listas del censo electoral.

Artículo 21.º No podrán ser elegidos Diputados los comprendidos en las excepciones de la ley electoral de la Península, y los que, a consecuencia de haber estado sujetos a servidumbre, no hayan, por lo menos seis años de ser liberados, obtenido el consentimiento de la autoridad eclesiástica para ser elector, y en las listas del censo electoral.

Artículo 22.º No podrán ser elegidos Diputados los comprendidos en las excepciones de la ley electoral de la Península, y los que, a consecuencia de haber estado sujetos a servidumbre, no hayan, por lo menos seis años de ser liberados, obtenido el consentimiento de la autoridad eclesiástica para ser elector, y en las listas del censo electoral.

Artículo 23.º No podrán ser elegidos Diputados los comprendidos en las excepciones de la ley electoral de la Península, y los que, a consecuencia de haber estado sujetos a servidumbre, no hayan, por lo menos seis años de ser liberados, obtenido el consentimiento de la autoridad eclesiástica para ser elector, y en las listas del censo electoral.

Artículo 24.º No podrán ser elegidos Diputados los comprendidos en las excepciones de la ley electoral de la Península, y los que, a consecuencia de haber estado sujetos a servidumbre, no hayan, por lo menos seis años de ser liberados, obtenido el consentimiento de la autoridad eclesiástica para ser elector, y en las listas del censo electoral.

Artículo 25.º No podrán ser elegidos Diputados los comprendidos en las excepciones de la ley electoral de la Península, y los que, a consecuencia de haber estado sujetos a servidumbre, no hayan, por lo menos seis años de ser liberados, obtenido el consentimiento de la autoridad eclesiástica para ser elector, y en las listas del censo electoral.

Artículo 26.º No podrán ser elegidos Diputados los comprendidos en las excepciones de la ley electoral de la Península, y los que, a consecuencia de haber estado sujetos a servidumbre, no hayan, por lo menos seis años de ser liberados, obtenido el consentimiento de la autoridad eclesiástica para ser elector, y en las listas del censo electoral.

Artículo 27.º No podrán ser elegidos Diputados los comprendidos en las excepciones de la ley electoral de la Península, y los que, a consecuencia de haber estado sujetos a servidumbre, no hayan, por lo menos seis años de ser liberados, obtenido el consentimiento de la autoridad eclesiástica para ser elector, y en las listas del censo electoral.

Artículo 28.º No podrán ser elegidos Diputados los comprendidos en las excepciones de la ley electoral de la Península, y los que, a consecuencia de haber estado sujetos a servidumbre, no hayan, por lo menos seis años de ser liberados, obtenido el consentimiento de la autoridad eclesiástica para ser elector, y en las listas del censo electoral.

Artículo 29.º No podrán ser elegidos Diputados los comprendidos en las excepciones de la ley electoral de la Península, y los que, a consecuencia de haber estado sujetos a servidumbre, no hayan, por lo menos seis años de ser liberados, obtenido el consentimiento de la autoridad eclesiástica para ser elector, y en las listas del censo electoral.

Artículo 30.º No podrán ser elegidos Diputados los comprendidos en las excepciones de la ley electoral de la Península, y los que, a consecuencia de haber estado sujetos a servidumbre, no hayan, por lo menos seis años de ser liberados, obtenido el consentimiento de la autoridad eclesiástica para ser elector, y en las listas del censo electoral.

Artículo 31.º No podrán ser elegidos Diputados los comprendidos en las excepciones de la ley electoral de la Península, y los que, a consecuencia de haber estado sujetos a servidumbre, no hayan, por lo menos seis años de ser liberados, obtenido el consentimiento de la autoridad eclesiástica para ser elector, y en las listas del censo electoral.

Artículo 32.º No podrán ser elegidos Diputados los comprendidos en las excepciones de la ley electoral de la Península, y los que, a consecuencia de haber estado sujetos a servidumbre, no hayan, por lo menos seis años de ser liberados, obtenido el consentimiento de la autoridad eclesiástica para ser elector, y en las listas del censo electoral.

Artículo 33.º No podrán ser elegidos Diputados los comprendidos en las excepciones de la ley electoral de la Península, y los que, a consecuencia de haber estado sujetos a servidumbre, no hayan, por lo menos seis años de ser liberados, obtenido el consentimiento de la autoridad eclesiástica para ser elector, y en las listas del censo electoral.

Artículo 34.º No podrán ser elegidos Diputados los comprendidos en las excepciones de la ley electoral de la Península, y los que, a consecuencia de haber estado sujetos a servidumbre, no hayan, por lo menos seis años de ser liberados, obtenido el consentimiento de la autoridad eclesiástica para ser elector, y en las listas del censo electoral.

Artículo 35.º No podrán ser elegidos Diputados los comprendidos en las excepciones de la ley electoral de la Península, y los que, a consecuencia de haber estado sujetos a servidumbre, no hayan, por lo menos seis años de ser liberados, obtenido el consentimiento de la autoridad eclesiástica para ser elector, y en las listas del censo electoral.

Artículo 36.º No podrán ser elegidos Diputados los comprendidos en las excepciones de la ley electoral de la Península, y los que, a consecuencia de haber estado sujetos a servidumbre, no hayan, por lo menos seis años de ser liberados, obtenido el consentimiento de la autoridad eclesiástica para ser elector, y en las listas del censo electoral.

Artículo 37.º No podrán ser elegidos Diputados los comprendidos en las excepciones de la ley electoral de la Península, y los que, a consecuencia de haber estado sujetos a servidumbre, no hayan, por lo menos seis años de ser liberados, obtenido el consentimiento de la autoridad eclesiástica para ser elector, y en las listas del censo electoral.

Artículo 38.º No podrán ser elegidos Diputados los comprendidos en las excepciones de la ley electoral de la Península, y los que, a consecuencia de haber estado sujetos a servidumbre, no hayan, por lo menos seis años de ser liberados, obtenido el consentimiento de la autoridad eclesiástica para ser elector, y en las listas del censo electoral.

Artículo 39.º No podrán ser elegidos Diputados los comprendidos en las excepciones de la ley electoral de la Península, y los que, a consecuencia de haber estado sujetos a servidumbre, no hayan, por lo menos seis años de ser liberados, obtenido el consentimiento de la autoridad eclesiástica para ser elector, y en las listas del censo electoral.

Artículo 40.º No podrán ser elegidos Diputados los comprendidos en las excepciones de la ley electoral de la Península, y los que, a consecuencia de haber estado sujetos a servidumbre, no hayan, por lo menos seis años de ser liberados, obtenido el consentimiento de la autoridad eclesiástica para ser elector, y en las listas del censo electoral.

Artículo 41.º No podrán ser elegidos Diputados los comprendidos en las excepciones de la ley electoral de la Península, y los que, a consecuencia de haber estado sujetos a servidumbre, no hayan, por lo menos seis años de ser liberados, obtenido el consentimiento de la autoridad eclesiástica para ser elector, y en las listas del censo electoral.

Artículo 42.º No podrán ser elegidos Diputados los comprendidos en las excepciones de la ley electoral de la Península, y los que, a consecuencia de haber estado sujetos a servidumbre, no hayan, por lo menos seis años de ser liberados, obtenido el consentimiento de la autoridad eclesiástica para ser elector, y en las listas del censo electoral.

Artículo 43.º No podrán ser elegidos Diputados los comprendidos en las excepciones de la ley electoral de la Península, y los que, a consecuencia de haber estado sujetos a servidumbre, no hayan, por lo menos seis años de ser liberados, obtenido el consentimiento de la autoridad eclesiástica para ser elector, y en las listas del censo electoral.

Artículo 44.º No podrán ser elegidos Diputados los comprendidos en las excepciones de la ley electoral de la Península, y los que, a consecuencia de haber estado sujetos a servidumbre, no hayan, por lo menos seis años de ser liberados, obtenido el consentimiento de la autoridad eclesiástica para ser elector, y en las listas del censo electoral.

Artículo 45.º No podrán ser elegidos Diputados los comprendidos en las excepciones de la ley electoral de la Península, y los que, a consecuencia de haber estado sujetos a servidumbre, no hayan, por lo menos seis años de ser liberados, obtenido el consentimiento de la autoridad eclesiástica para ser elector, y en las listas del censo electoral.

Artículo 46.º No podrán ser elegidos Diputados los comprendidos en las excepciones de la ley electoral de la Península, y los que, a consecuencia de haber estado sujetos a servidumbre, no hayan, por lo menos seis años de ser liberados, obtenido el consentimiento de la autoridad eclesiástica para ser elector, y en las listas del censo electoral.

Artículo 47.º No podrán ser elegidos Diputados los comprendidos en las excepciones de la ley electoral de la Península, y los que, a consecuencia de haber estado sujetos a servidumbre, no hayan, por lo menos seis años de ser liberados, obtenido el consentimiento de la autoridad eclesiástica para ser elector, y en las listas del censo electoral.

Artículo 48.º No podrán ser elegidos Diputados los comprendidos en las excepciones de la ley electoral de la Península, y los que, a consecuencia de haber estado sujetos a servidumbre, no hayan, por lo menos seis años de ser liberados, obtenido el consentimiento de la autoridad eclesiástica para ser elector, y en las listas del censo electoral.

Artículo 49.º No podrán ser elegidos Diputados los comprendidos en las excepciones de la ley electoral de la Península, y los que, a consecuencia de haber estado sujetos a servidumbre, no hayan, por lo menos seis años de ser liberados, obtenido el consentimiento de la autoridad eclesiástica para ser elector, y en las listas del censo electoral.

Artículo 50.º No podrán ser elegidos Diputados los comprendidos en las excepciones de la ley electoral de la Península, y los que, a consecuencia de haber estado sujetos a servidumbre, no hayan, por lo menos seis años de ser liberados, obtenido el consentimiento de la autoridad eclesiástica para ser elector, y en las listas del censo electoral.

Artículo 51.º No podrán ser elegidos Diputados los comprendidos en las excepciones de la ley electoral de la Península, y los que, a consecuencia de haber estado sujetos a servidumbre, no hayan, por lo menos seis años de ser liberados, obtenido el consentimiento de la autoridad eclesiástica para ser elector, y en las listas del censo electoral.

Artículo 52.º No podrán ser elegidos Diputados los comprendidos en las excepciones de la ley electoral de la Península, y los que, a consecuencia de haber estado sujetos a servidumbre, no hayan, por lo menos seis años de ser liberados, obtenido el consentimiento de la autoridad eclesiástica para ser elector, y en las listas del censo electoral.

Artículo 53.º No podrán ser elegidos Diputados los comprendidos en las excepciones de la ley electoral de la Península, y los que, a consecuencia de haber estado sujetos a servidumbre, no hayan, por lo menos seis años de ser liberados, obtenido el consentimiento de la autoridad eclesiástica para ser elector, y en las listas del censo electoral.

Artículo 54.º No podrán ser elegidos Diputados los comprendidos en las excepciones de la ley electoral de la Península, y los que, a consecuencia de haber estado sujetos a servidumbre, no hayan, por lo menos seis años de ser liberados, obtenido el consentimiento de la autoridad eclesiástica para ser elector, y en las listas del censo electoral.

